

CRISTIANIDAD



N.º 334 - AÑO XV

1 y 15 DICIEMBRE 1958

Depósito legal. B. 15.860 - 1958

CRISTIANDAD

AL REINO DE CRISTO POR LA
DEVOCION A LOS SAGRADOS
CORAZONES DE JESVS Y MARIA



SVMARIO

EDITORIAL

Págs.

- Renovando nuestro homenaje al P. Ramón Orlandis, S. I.:*
LOS PROFETAS DEL REINO DE DIOS Y LA TEOLOGIA
DE LA HISTORIA 111

LETRAS SAGRADAS

- Libro del Profeta Isaías: Fragmentos de la traducción directa del*
hebreo, por el P. Ramón Orlandis, S. I. 112
Introducción 112

HISTORIA

- El Pueblo y el tiempo de Isaías, por María Asunción López . . .* 120

DE CORDE IESU

- La Carta Magna del culto al Sagrado Corazón de Jesús.*
Glosa a la «Haurietis aquas» de Pío XII, por el P. Roberto
Cayuela, S. I. 123

POLITICA

- Berlín actualidad, por Fernando Serrano* 126
Las elecciones legislativas en Francia, por Jorge Galbany. . . . 128

LETRAS

- Boris Pasternak, por Francisco Salvá Miquel.* 130

LOS PROFETAS DEL REINO DE DIOS Y LA TEOLOGIA DE LA HISTORIA

El nombre de Isaías es familiar a los cristianos, se asocia en su mente a las palabras que pronuncia el Sacerdote en la Santa Misa, mientras el acólito traslada el Misal desde el lado de la Epístola al del Evangelio.

«Munda cor meum... Purifica, Señor, mi corazón y mis labios como purificaste los del Profeta Isaías con un carbón encendido...»

En la Liturgia de Adviento, y del ciclo de Navidad y Epifanía, los mensajes divinos, la «palabra de Jahwé», que pronunciaron los labios del Profeta, después de ser purificados con fuego por las manos de un serafín, se repiten con insistencia «Parate viam Domini...» Consolamini, consolamini, popule meus...»

Con la íntima emoción de quien ofrece un don precioso, el presente número de CRISTIANDAD da a conocer a sus lectores unos fragmentos de la segunda parte del Libro de Isaías. Estos pasajes pertenecen a la traducción que realizó directamente del hebreo el P. Ramón Orlandis, S. I., (1) el fundador de SCHOLA CORDIS IESU, el inspirador de CRISTIANDAD; tal vez así podamos completar en algún rasgo esencial la evocación que CRISTIANDAD hizo, hace pocos meses, de la venerada figura de su maestro e inspirador. Al dar a conocer estos textos, siquiera sea en breve fragmento, no pretendemos, ahora, realizar tarea alguna escriturística o teológica. Hemos creído necesario, sí, acompañar las bellísimas estrofas del texto castellano traducido con algunas páginas inéditas en que el propio Padre Orlandis expuso algo de su intento, de su ideal y de sus concepciones en torno al Libro de Isaías, a su género literario, a su contenido dramático referente a la tragedia grandiosa de la historia de las relaciones de Jahwé con la humanidad y con su pueblo de Israel.

En dicha exacta dicción del P. Orlandis debe buscar el lector la adecuada preparación a la lectura de Isaías. Nos incumbe aquí a nosotros, a modo de advertencia previa, el sugerir algo acerca de la razón profunda por la que este estudio sobre Isaías, sobre su «Poema del Consuelo», constituyó algo de importancia capital para la vida y para la obra de su autor.

Nos podríamos atrever a señalar una sutil y misteriosa congruencia «subjética» por la que el P. Orlandis se sintió como connaturalmente inclinado al estudio de los Profetas y de modo especial al más grande de ellos, el «Evangelista del Antiguo Testamento». A propósito del P. Orlandis, en efecto, y en torno precisamente a sus traducciones directas del hebreo, se ha dicho autorizadamente que «son admirable muestra de la original complejidad de su temperamento filosófico-teológico-poético» (2). Esta audaz aspiración hacia la síntesis de aspectos y perspectivas que suelen presentarse aisladas e incompatibles es signo inconfundible de una mente genial lanzada a los grandiosos horizontes del plan divino sobre el mundo. Se comprende por lo mismo que hallará sólo su plena satisfacción intelectual y afectiva en el lenguaje de la Escritura.

La palabra de los Profetas de Israel, de los que hablaban en nombre de Dios y transmitían su mensaje a su pueblo escogido, expresa en unidad y simplicidad divinas las experiencias que la mentalidad contemporánea insiste en considerar como irreductibles e intraducibles. El lenguaje profético es a la vez artístico y metafísico, místico y teológico, y también político en el más profundo sentido del término.

En el grandioso poema lírico dramático de Isaías encontraba por otra parte el P. Orlandis los más esenciales datos para aquella interpretación teológica de la Historia, que era objeto principal de su esfuerzo y elemento nuclear de su magisterio en SCHOLA CORDIS IESU.

(1) Colaboró en la misma el redactor de CRISTIANDAD Pablo López Castellote que ha contribuido también a la elección de los fragmentos que publicamos.

(2) P. José M.º Murall, S. I., CRISTIANDAD n.º 331, p. 15

LIBRO DEL PROFETA ISAÍAS

(2.ª PARTE)

Fragmentos de la traducción directa del hebreo, por el P. Ramón Orlandis, S. J.

INTRODUCCION

El P. Orlandis dejó, a su muerte, numerosos manuscritos sobre este importantísimo trabajo que, en algunas de sus partes, redactó hasta seis y siete veces. La introducción que a continuación ofrecemos al lector está formada por fragmentos distintos, redactados en diferentes momentos, y que algunos separamos con puntos suspensivos.

La segunda parte de la profecía de Isaías, que se extiende desde el capítulo 40 hasta el fin, merece ser llamada poema lírico-dramático. Creemos que cualquier lector suficientemente ilustrado nos dará en este punto la razón. Vayamos por partes. Primero, decimos que le cuadra justamente el nombre de poema, en lo cual se encierran dos afirmaciones: es la primera que el género literario a que debe reducirse, no es al prosaico, cualquiera que sea su variedad, sino al poético. La segunda es que toda la profecía forma un solo poema. Lo primero salta a la vista, lo segundo es una de las cosas que intentamos comprobar y poner en claro con este trabajo.

Decimos que lo primero salta a la vista, a pesar de que comentaradores sumamente apreciables parecen reducirlo al género oratorio, que indudablemente es prosaico y lo dividen en discursos más o menos trabados entre sí.

Toda esta segunda parte está escrita en lenguaje rítmico. Ciertamente esto lo podrán percibir los que sepan leer en el original hebreo, y no como quiera, sino leerlo bien, lo cual no es tan fácil como podría creerse; y esto ya es prueba, a nuestro parecer, definitiva, pero difícil para los que no conocen la lengua hebrea, o si la conocen, por lo que sea, no han percibido en ella su ritmo. De este punto hablaremos más adelante.

Al dar comienzo a su Drama lírico, Isaías entra en él por una manera sublimemente artística moviendo cielos y tierra como quien es emisario de Dios eterno y todopoderoso.

Un impulso divino le obliga a dar a Israel cautivo, desolado, desamparado, la buena nueva de su liberación, el fin de su horrible cautiverio. Y como si él fuera poco para cumplir el divino encargo, lo comunica a otros seres que no nombra. Sin duda tenía ante su presencia profética a todos aquellos personajes a los cuales Yahvé iba comunicando su sapientísima y misericordiosísima providencia para recordar a su pueblo, a su amado pueblo, sus promesas infalibles, los designios fidelísimos de su amor.

Consolad, consolad a mi pueblo; al pueblo de Yahvé, al pueblo de Isaías, al pueblo de todos aquellos que desean la liberación, la redención de Israel. Consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios, el Dios de Israel y de todos los llamados y movidos por Dios para cooperar a la redención de Israel.

¿Y qué mensaje de parte de Dios ha de comunicar al pueblo para consolarle? El que les tramite Isaías: que está acabándose el tiempo de su milicia, de su servidumbre, de su cautiverio, porque se va extinguiendo el tiempo de ese terrible castigo, porque está expiada la maldad del pueblo, el pecado del pueblo, la rebeldía del pueblo contra Yahvé. Empero esto parece todo negativo. ¿Y qué será de las promesas de Dios a su pueblo? *Sine poenitentia sunt dona Dei*. El pueblo recibirá de la mano de Yahvé el bien doblado de lo que le prometiera Dios.

JORNADA I

(Cap. 40)

CUADRO PRIMERO

GRUPO A *

Consuelo a Israel. Tres motivos de consuelo. Estrofa única

1

- (1) *Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios:*
- (2) *a Jerusalén habladle al corazón,
y decidle a voz en cuello:
que ya se cumple su milicia,
que está expiada su maldad,
que de mano de Jahwé recibirá
a trueque de sus culpas bien doblado.*

GRUPO B

Jahwé viene y hablará. Comprende la estrofa 2 a la 4 ambas inclusive

2

- (3) *Una voz está clamando:
Por medio del desierto abrid camino a Jahwé;
trazad, cruzando la estepa, senda para nuestro Dios.*

3

- (4) *Toda hondonada se alce,
y todo monte y collado se abaje;
sean las cuevas llanuras,
y lo quebrado planicie.*

4

- (5) *Revelarase la gloria de Jahwé,
y toda carne a porfía verá
que es la boca de Jahwé la que habla.*

* La clasificación y titulación de los grupos de estrofas es del propio P. Orlandis. Los números centrales, indican las estrofas; los señalados al margen, entre paréntesis, los versículos.

Pero, aun prescindiendo del ritmo, se nos hace difícil comprender cómo pueden confundir este estilo con el oratorio, siendo como es tan patente su carácter poético. Todo en la poesía se dirige a la intuición de la fantasía, y esto no es negar que aquel lenguaje concreto y figurado sea vehículo del pensamiento más elevado y profundo y de los elementos más poderosos para la persuasión de la voluntad.

Si una persona no destituida en absoluto de alma poética, después de leer esta profecía, capacitándose pacientemente de su contenido — lo cual no es tan fácil como podría pensarse — nos la negara o pusiera en duda, en verdad decimos que no sabríamos cómo convencerla.

En el día de hoy es general, así lo creemos, esta manera de ver — lo que dista mucho de ser nuestra opinión — de que la profecía no es un solo poema, sino un conjunto, y precisamente esto intentamos refutar. Pero sólo se puede comprobar con el poema a la vista.

Solicitando, pues, de nuestro paciente lector un anticipo de confianza, se sigue que declaremos que la profecía, si es un poema, este poema se ha de calificar de lírico dramático.

Para que se nos entienda es preciso determinar cuál sea el asunto o argumento del poema, y cuál la forma en que el profeta poeta presenta el asunto o argumento. El asunto o argumento a primera vista es muy sencillo; diríase que el autor siempre o casi siempre se repite, que siempre o casi siempre habla de lo mismo. Mas quien se adentre en el estudio del poema, echará de ver que su argumento es de dimensiones enormes, aterradoras. Nada menos que la tragedia de la Historia, es decir, la tragedia del género humano en sus relaciones con Dios.

Dios llamándole de continuo, directa o indirectamente, para darle su paz, la única paz verdadera, y

GRUPO C

El verbo de Dios subsiste eternamente. Comprende de la estrofa 5 a la 7, ambas inclusive

5

- (6) *Una voz va diciendo: clama;
y responden: ¿qué debo clamar?*

6

- Hierba es toda carne,
y toda su gloria es cual flor del campo;
(7) sécase la hierba, cáese la flor,
si el aliento de Jahvé sopla en ella.*

7

- En verdad es hierba el pueblo—
(8) Sécase la hierba, cáese la flor
y el Verbo de Dios subsiste eternamente.*

GRUPO D

La buena nueva, comprende la estrofa 6 a la 11, ambas inclusive

8

- (9) *Súbete a un monte elevado
la que traes buenas nuevas a Sión;
alza con fuerza tu voz,
la que a Jerusalén anuncias bienes;*

9

*álzala, no hayas temor;
dirás a las ciudades de Judá:
aquí tenéis a vuestro Dios.*

10

- (10) *Mirad cuál va llegando poderoso
Jahvé nuestro Señor;
ved cómo en pro de Él reina su Brazo.*

11

- Trae consigo su galardón
y ante su faz el estipendio
(11) Apacienta su grey como pastor
y con su Brazo la congrega,
trae en el seno los corderillos,
y a las paridas rige y defiende.*

GRUPO E

¿Quién como Jahvé? Su poder y su Sabiduría. Comprende la estrofa 10 a la 17, ambas inclusive

12

- (12) *¿Quién ha medido los mares
con la palma de la mano?
¿O quien a palmos computó los cielos?*

13

*¿Quién con tres dedos prendió el polvo de la tierra?
¿O pesó en la romana los montes,
o en la balanza los collados?*

el género humano rehusándolo por su ceguera o malicia, y atrayendo sobre sí las consecuencias catastróficas de su malicia o de su ceguera culpable.

Verdad es que la tragedia del género humano en el Poema no aparece sino en segundo término, en cuanto hasta cierto punto está ligada con una tragedia más concreta, la tragedia de Israel, del pueblo de Dios.

Es verdad que el argumento del Poema es en primer término esta tragedia más concreta; pero esto nada mengua a la universalidad del asunto porque la tragedia de las gentes se divide maravillosamente a través de la tragedia de Israel.

Es por tanto verdad que el asunto o argumento del poema es soberanamente trágico y por ende dramático.

Pero he aquí que en el Poema no se propone el argumento en aquella forma narrativa según la cual el poeta desaparece para que el oyente o lector deje absorber su atención en lo narrado.

Tampoco asunto tan dramático se presenta en forma de drama capaz de ser representado. Y razón de ello es que si la tragedia humana se encuentra en la de Israel, ello se ha adentrado en lo más hondo del corazón del poeta.

¿En qué forma penetró esta doble tragedia en el corazón de Isaías? Acatemos el insondable misterio. No pudo llegar hasta allá sino por revelación divina. Empero, ¿cuál pudo ser el modo y forma de esta revelación? ¿Sería a manera de súbita iluminación intelectual, tan preñada de contenido que hubo el profeta de proponerla y explicarla bajo la luz del Señor en el Poema que nos legó? ¿La recibiría Isaías en una sucesión de visiones cada vez más determinadas según el ritmo en que se desenvuelve el Poema?

- 14
- (13) *El Espíritu de Jahwé ¿quién lo sondea?
¿Quién es el consejero que le enseña?*
- (14) *¿Con quién se aconsejó que le instruyera?*

15

*¿Quién le enseñó la senda de lo justo,
y le infundió la ciencia?
Quién el camino de la prudencia
le hizo saber?*

- 16
- (15) *He aquí que las naciones se reputan ante Él
cual la gota del pozo,
cual el polvo en la balanza;
y las islas cual polvillo las levanta.*

- 17
- (16) *El Líbano no da abasto para el fuego,
ni sus animales para el holocausto.*
- (17) *Las naciones ante Él son como nada;
valen lo que la nada y el vacío.*

* * *

Desconfianza de Israel. Comprende la estrofa 26 a la 31 ambas inclusive

- 28
- (27) *Jacob, ¿qué vas diciendo? ¿Qué charlas, Israel?
"A Jahwé le es oculto mi camino,
se le escapa mi derecho a nuestro Dios".*

- 29
- (28) *¿No sabes, no has oído
que es Jahwé el Dios eterno?
¿El que crea los confines de la tierra,
no se cansa ni fatiga
e insondable es su saber?*

- 30
- (29) *Él es quien da vigor al fatigado,
y a quien nada puede
le da grandes fuerzas;
los mancebos se fatigan y se cansan,
y los mozos tambalean y se caen.*

- 31
- (31) *Los que en Jahwé confían
recobrarán las fuerzas;
levantarán el vuelo cual las águilas,
correrán sin fatigarse y marcharán sin cansarse.*

* * *

El Mesías alianza del pueblo, luz de las naciones

27

- (Cap. 42)
- (1) *Aquí mi Siervo está, Yo le sostengo;
es mi elegido, mi alma en Él se agrada;
por amparo mi espíritu le otorgo;
promulgará lo justo a las naciones.*

Lo mejor será diferir la satisfacción de nuestra curiosidad para cuando allá en la bienaventuranza nos sea dado preguntárselo en persona. A nosotros no nos resta sino estudiar atenta y humildemente la profecía tal cual se conserva en la Biblia; y ojalá que nos conceda el Espíritu divino una participación, siquiera tenue, de la tragedia que convivió el corazón de Isaías.

Lo cierto es que el Profeta nos presenta el argumento al través de su persona, de su pensar, de su sentir, de la emoción que le embarga, de su pena y de su entusiasmo, y al parecer como a ráfagas, con frecuencia como a saltos que tal vez a primera vista parecerán inconexos y tal vez inmotivados. Mas ¡hay del que se atreva a hacerse juez de aquella mente sublime y sublimada por Dios. Multa Dyrcaeum levat aura cignum, decía de Pindaro el gran poeta Horacio.

Y nuestro excelso Luis de León comparaba los que juzgaban a los poetas sin sentir como ellos a los que juzgan de un baile sin oír la música.

El castigo de los de tal osadía, será tarde o temprano el ridículo. El estudio atento, humilde y sereno del poema, sin prevención ni ligereza, es el remedio de tales extravíos y extravagancias.

Volvamos a lo que decíamos. El drama que es asunto de la profecía se nos presenta a través de la mente de Isaías, y Isaías se siente en toda esta profecía como instrumento de Dios. ¿Qué significa, si no, aquel continuo machacar: "dice Jahwé"? ¿No sugiere que Jahwé es quien habla por su boca, como diríamos hoy como altavoz de Jahwé? Y esto sería inexplicable si el profeta no tuviera conciencia de que Dios es quien piensa y siente en él, y por tanto que sus pensamientos son los de Jahwé, que su sentir es el de Jahwé, que su querer es el de Jahwé.

28

- (2) *No gritará ni elevará la voz
ni en la plaza la hará oír*
(3) *no romperá la caña machacada
ni extinguirá la mecha que se apaga.*

29

- (4) *Según verdad promulgará lo justo,
sin cansancio ni premura,
en tanto implante lo justo en la tierra
y las islas aguarden su ley.*

30

- (5) *Dios Jahwé así habla,
el que crea y extiende los cielos,
y dilata la tierra y sus brotes,
y al pueblo que la habita le da el aire,
el aliento a los que andan sobre ella:*

31

- (6) *Yo soy Jahwé que te llama en justicia;
de la mano te tengo y te defiendo;
Yo a ti te doy por alianza al pueblo,
para luz de las gentes;*

32

- (7) *para abrir a los ciegos los ojos,
y sacar de la cárcel al preso,
del calabozo al que mora en tinieblas.*

33

- (8) *Yo soy Jahwé, éste es mi nombre.
Yo mi gloria a otro alguno no daré,
ni mi honor a unas estatuas.*

34

- (9) *Las cosas antiguas mirad cómo llegan;
son nuevas las cosas que ahora os anuncio;
antes que despunten os las hago oír.*

* * *

Himno de alabanza y acción de gracias

35

- (10) *Entonad a Jahwé cántico nuevo,
su loor desde los límites del mundo,
los que el mar navegáis, lo que lo llena,
las islas, los que allí tienen morada.*

36

- (11) *Alcen la voz desiertos y ciudades,
los campamentos do Cedar se aloja,
los habitantes de Selah jubilen,
de las cumbres los montes vocean,
a Jahwé dese gloria,
su alabanza predíquese en las islas.*

Y así en sublime antropomorfismo, abajándose hasta nosotros, dásenos a conocer Dios Nuestro Señor a Sí mismo y a su sentir ante la tragedia del mundo y la tragedia de Israel.

... ..

Los personajes de la acción dramática son Dios, el Jahwé de los israelitas, el Dios verdadero, nuestro Criador y Señor, que en su providencia justa y misericordiosa dirige al género humano a su destino.

Otro de los personajes es el hombre, el género humano, que al apartarse libremente de Dios, atrae sobre sí tragedia tras tragedia.

El género humano aparece en el drama, pero en segundo término.

Israel, el pueblo escogido de Dios, en el cual han de ser bendecidas todas las gentes, aparece en primer término, alejado de Dios, repudiado y vuelto a llamar, arrepentido y recibiendo de Dios en bienes el doble del mal que merecía por sus culpas y rebeldías, y salvando a las naciones alejadas de Dios.

El Mesías, redentor, alianza de Israel, y luz de las naciones.

En el poema se contiene una tragedia, la más sombría de todas las tragedias, pero sobre la noche de la tragedia, flotan las palabras de consuelo de Dios. Por esto la emoción predominante del Profeta no es la tristeza, sino el consuelo. A consolar a su pueblo llámale el Señor, y si reprende, si fustiga, si amenaza, es para preparar el consuelo, que lo acepten.

Sólo para los protervos, los rebeldes, no hay consuelo. Esto es preciso tenerlo en cuenta no sólo para apreciar el tono del poema total y de sus alternativas, sino también de las sucesivas etapas por que va desenvolviéndose el poema bajo la influencia del drama objetivo y de la inspiración divina.

El corazón del poeta, anhelante de consuelo para sí y para aquellos a quienes habla como legado de

JORNADA II

CUADRO PRIMERO

El Mesías habla a los gentiles. Primera misión apostólica del Mesías en el orden social: la restauración de las tribus de Israel y su conversión a Jahwé. Fracaso y desaliento del Mesías. Jahwé le consuela y le amplía su misión a todo el mundo. Le promete y profetiza el éxito: la conversión a Jahwé del mundo gentil, la conversión de Israel.

(Cap. 49)

1

- (1) *Islas, escuchadme a Mí;
atended, pueblos de la lejanía;
Jahwé me llamó desde el seno,
desde el vientre de mi madre me nombró.*

2

- (2) *Como espada afilada hizo mi boca,
cobijóme a la sombra de su mano,
hizo de Mí una aguda saeta,
y dentro de su aljaba me ocultó.*

3

- (3) *Y me dijo: Israel, Tú eres mi siervo,
en Ti pongo Yo mi gloria.*
 (4) *Yo repuse: ha sido en vano mi fatiga;
en la nada y en el viento mis fuerzas he consumido.
A fe que mi derecho está en Jahwé,
está en mi Dios mi galardón.*

4

- (5) *Mas ahora me dice Jahwé,
que en el seno me formó a ley de siervo
para hacer que a Él vuelva Jacob.
Mas, ay que Israel no se congrega.
En los ojos de Jahwé mi gloria está
y es mi Dios toda mi fuerza.*

5

- (6) *Y Él me dice:
Poco es para Mí ser tú mi siervo,
que las tribus de Jacob me restablezcas,
y a los malvados de Israel me hagas volver;
Yo te doy para luz a las naciones,
y que seas mi salud hasta los términos del mundo.*

6

- (7) *Así habla Jahwé, el que a Israel redime, su santidad,
al despreciado de alma, abominable al pueblo, siervo de poderosos.
"Veránte reyes y de pie se te pondrán;
veránte príncipes y ante Ti se postrarán,
por gracia de Jahwé que te es fiel,
del Santo de Israel que te ha elegido."*

Dios y anunciador de la buena nueva, no puede quietarse en la reprimenda o la amenaza, y así con frecuencia las interrumpe con la promesa y el consuelo.

Esto nos ofrece un criterio para establecer divisiones que en un poema de tanta longitud no pueden menos que darse.

Así creemos que para precisar los linderos de estas sucesivas etapas son de utilidad decisiva los pasajes prometedores de consuelo. Siempre, después de duras invectivas y graves amenazas vienen palabras definitivas de consuelo: un cántico de alabanzas o acción de gracias, unas promesas espléndidas y absolutas, un vaticinio de una vida y estado de bienes espirituales y aun temporales que superan toda previsión y esperanza.

Algunos comentaristas de Isaías dividen la segunda parte de su profecía en tres partes que ya se notan en los primeros versículos del capítulo 40, que es el primero de esta segunda parte.

Después que en el primer versículo se presenta a Dios encargando a sus emisarios que consuelen a Jerusalén, en el segundo les da las razones de este consuelo y una sucinta explicación de las mismas. La primera es que ya se ha cumplido la milicia de Jerusalén, la segunda que ya está expiada su maldad, y la tercera que ha recibido de Jahwé el doble de bienes por sus pecados.

Prescindiendo de momento de la significación precisa de estos tres motivos, vemos cómo estos autores aplican esta división a toda esta segunda parte. No es nuestro propósito el de reseñar el modo y manera que tienen los diversos autores que admiten esta división de fundamentarla y declararla.

Pondremos nuestra atención en un solo comentario, que es el del P. Knabenbauer, que a nuestro jui-

7

- (8) *Así habla Jahwé:
"En el tiempo de favor yo te escuché",
y en el día de salud
Yo te conforto y te defiando.*

8

- Por alianza al pueblo Yo te doy
a fin de restaurar el territorio
y repartir heredades desoladas,
(9) y decir a los presos: salid,
y a los que en tinieblas moran: descubrios.*

ESCENA SEGUNDA

Alegre vuelta de los cautivos israelitas, predicha por Jahwé.

Cántico de júbilo.

9

- En los caminos serán pastoreados
y en todos los eriales tendrán pastos.
(10) No tendrán hambre ni tendrán sed,
ni el resistero del sol les dañará.
Que quien les ama les será guía,
y a manaderos de agua les llevará.*

10

- De todos mis montes haré camino
y todas mis calzadas se alzarán.
(12) Ved cómo éstos llegan de lejos,
y aquellos otros del norte y del mar,
y los otros del país de los Sinim.*

11

- Jubilen los cielos y exulte la tierra,
rompan los montes en cantos alegres,
(13) porque a su pueblo consuela Jahwé
y siente en sus penas ternura y dolor.*

* * *

CUADRO SEGUNDO

Nueva y maravillosa fecundidad de Sión. Su liberación de la tiranía.

ESCENA PRIMERA

Sión se siente olvidada, abandonada y repudiada. Jahwé la consuela prometiéndole un nuevo esplendor y una maravillosa fecundidad

1

- Dice Sión: Jahwé me abandonó;
(14) el Señor me ha dejado en el olvido.
(15) ¿Olvidará la mujer a su niño?
¿Del niño de su seno no habrá piedad?*

cio es el que más se acerca a la verdad entre los que conocemos.

Fundándose en el principio indicado, divide este comentarista toda esta segunda parte de la profecía en tres series de discursos. La primera abarca desde el capítulo 40 al 48 inclusive. Total nueve capítulos. La segunda se extiende desde el 49 al 57. Total nueve capítulos. Y la tercera llega desde el 58 al 66, último de la profecía. Total nueve capítulos.

Como no todos los capítulos tienen el mismo número de versículos, hemos tenido la curiosidad, para medir su longitud real, de sumar los versículos que integran cada una de las tres partes, y nos hallamos con que la primera contiene 216 versículos; si de éstos se deducen los 31 del capítulo 40, que es una especie de introducción a toda esta segunda parte de Isaías, restan 185. La segunda tiene 150 y la tercera 168.

Como se ve no es grande la diferencia.

Con otras particularidades, y es que la primera parte termina con las palabras: "No hay paz para los impíos, dice el Señor" (cap. 48, versículo 2). La segunda parte con estas mismas palabras: "No hay paz para los impíos, dice el Señor Dios" (cap. 57, v. 20). Y la tercera, en el cap. 66, versículo 24, se dice "y saldrán (los buenos) y verán los cadáveres de los hombres que prevaricaron contra Mí".

A la primera la encabeza Knabenbauer con las palabras: "Finitus est labor". Nosotros diremos: se ha cumplido su milicia. A la segunda le pone por título: "Expiata est iniquitas", "está expiada su maldad", y a la tercera: "duplicia de manu Domini"; nosotros: "que recibirá de mano de Jahwé a trueque de sus culpas bien doblado". Por qué traducimos por futuro, lo justificaremos en los prenotandos o en el comentario, como también el por

2

*Olvidárase la madre de su hijo;
nunca jamás yo de ti me olvidaría.*

- (16) *¡Si en la palma de mi mano te he grabado!
¡Si tus muros están siempre ante mis ojos!*

3

- (17) *Ya se dan prisa los que van a restaurarte,
y cuantos te arruinaron y asolaron de ti huyen.*
(18) *Alza en torno tus ojos y mira:
todos aquellos van agrupándose para allegársete.*

4

*Por vida mía, palabra de Jahwé,
de todos ellos te vestirás cual de atavío,
y te los ceñirás a fuer de novia.*

5

- (19) *¡Y tus ruinas y tus escombros y lo arrasado del país!
Sobrado estrecha eres a tus avecindados,
¡afuera vayan los que te estaban devorando!*

6

- (20) *Y al oído te dirán,
los hijos de tu abandono:
angosto me es este lugar,
cédeme espacio donde more.*

7

- (21) *Y tú a ti misma te dirás:
¿quién me ha parido a todos estos?
¡Yo la sin hijos, yo la infecunda!
¡La desterrada, la desechada!*

8

*¿Quién a éstos me ha criado
a mí que solitaria me quedé?
Y todos estos ¿dó paraban?*

9

- (22) *Así habla Jahwé nuestro Señor:
Ve cuál alzo mi mano ante las gentes,
y cuál izo ante los pueblos mi perdón;
y van trayendo en brazos a tus hijos,
y son tus hijas en hombros aportadas.*

10

- (23) *Serán tus ayos soberanos,
y princesas tus nodrizas.
Postrados de bruces te harán homenaje
y lamerán el polvo de tus plantas;
y sabrás que Yo soy Jahwé,
y no se abochornan los que en Mí confían.*

qué el doblado de Isaías lo tomamos a buena parte.

Como se ve, no deja de ser digna de atención en esta participación, tanto la igualdad de extensión de las tres partes entre sí, siquiera de un modo aproximado, como la manera de terminar cada una de ellas con la execración y castigo de los impíos y rebeldes, al fin de la primera y de la segunda en forma de amenaza, la tercera ya como condenados.

Pero en realidad el análisis del contenido de cada una de estas secciones justifica esta división. Sólo el atento análisis de cada una de ellas, presumiendo de antemano el verdadero y genuino carácter literario del texto, nos lo hará ver.

Cada acto o jornada del drama lírico se desarrolla en lo que llamaremos escenas o cuadros líricos; cada uno de estos forma un sistema cíclico, en el cual se encierra concentrado todo el argumento del drama en sus momentos culminantes: juicio de Dios, acusación o invectiva, promesas consoladoras. Estas escenas representan la vida de Israel bajo la mirada y la tutela providencial de Jahwé y en sus relaciones más o menos señaladas con la vida del género humano. Son diferentes aspectos de la visión según la cual Jahwé se lo ha presentado a la intuición del profeta. Y cada una de las escenas contiene una serie de evocaciones por las cuales el profeta presenta a las personas que concurren e influyen en el movimiento vital, ya sea con sus palabras, ya también con su actuación.

El poeta no parece tener otro intento ni otro interés que el de ofrecer al espectador estas escenas que le salen de lo más profundo de su ser, y ponerlas en comunicación con quien le escuche. Son evocaciones misteriosas, complejo de luz y de tinieblas que pretende trasfundir en la mente y en el corazón del oyente.

ESCENA SEGUNDA

Dudas de los israelitas. Respuesta de Jahwé ante las dudas de su poder salvador.

11

- (24) *¿Que se arranque la presa al prepotente?
¿Que se evada el cautivo del tirar*

12

- (25) *Tal es lo que afirma Jahwé:
Sí, arrancarás la presa al prepotente,
y escarpará al tirano su botín.*

13

- (26) *Yo contra tus contrarios lidiaré,
Yo a los que son tus hijos salvaré.
A quien te veje haré comer sus propias carnes,
y de su sangre se embriagarán como de mosto.*

14

*Y toda carne entenderá
que Yo soy Jahwé tu salvador,
tu Redentor, el fuerte de Jacob.*

ESCENA TERCERA

Si Jahwé ha repudiado a Sión, no ha sido por capricho, ni a su gusto, sino por los pecados de los hijos de Sión. Jahwé ha acudido a Israel y éste no ha respondido. Poder de Yahwé.

15

- (1) *(Cap. 50)
Así habla Jahwé:
¿Do está el libelo de divorcio,
con el cual yo a vuestra madre repudiaré?
de mis acreedores ¿a cuál os entregué?*

16

*¡Ay!, que por vuestras maldades fuisteis vendidos,
y fueron vuestros crímenes
por los que vuestra madre fué despedida.*

17

- (2) *¿Por qué al ir yo a vosotros nadie venía?
¿Por qué cuando os llamaba no respondíais?
¿Tan corta es ya mi mano que no rescate?
¿O es que en Mí ya no hay fuerzas para salvar?*

18

- (3) *Con sola mi amenaza la mar Yo seco,
y de los ríos hago un desierto,
y faltos de agua hieden sus peces
muertos de sed.
Yo revisto los cielos de negro
yo los pongo de luto.*

EL PUEBLO Y EL TIEMPO DE ISAIAS

EL PUEBLO

Es Israel. "el pueblo más pequeño de la tierra" (1) pero es el pueblo "elegido" porque "el Señor le amó" (2) y en su amor confióle la misión de mantener viva la fe en el Dios único, omnipotente, dueño y señor de todas las cosas, creador del cielo y la tierra. Por eso estableció con él relaciones concretas: "Tú serás mi pueblo y Yo seré tu Dios, y no tendrás otro Dios más a Mí" (3). Toda su historia gira en torno a esa condición y depende de su fidelidad en cumplirla.

Pero estas relaciones entre Dios y "su pueblo", además de concretas, son directas, y se adaptan en su expresión a las circunstancias determinadas por la evolución del clan al estado y al reino, siempre en la perspectiva de lo sobrenatural y en la forma que conviene a su "dura cerviz".

Durante los tres siglos que la vida del clan transcurre bajo las tiendas, Dios es para ellos el confidente, el amigo. Se le consulta, se le toma por testigo. La presencia divina llena esta religión patriarcal que rechaza el fetichismo mesopotámico, la magia, y los horribles sacrificios humanos de Summer y de Fenicia.

Después que la aventura de José los traslada a Egipto, por medio de la figura gigantesca de Moisés, no sólo los libera de la opresión faraónica, sino que les revela su nombre: "Jahwé", el que "Es" (4) en contraposición a la multitud innumerable de dioses de los otros pueblos que "no son", y como la convivencia con los egipcios ha mancillado la pristina pureza de su monoteísmo, les intima la "Ley" que ni las más elevadas fórmulas de la civilización han logrado superar.

Una vez establecidos en la Tierra Prometida, cuando los nómadas se vuelven sedentarios y los pastores cultivan campos cercados, la infiltración de los miasmas que exhala el suelo poblado de los "baales" cananeos, aumenta el peligro de caer en la idolatría, y de que las tribus, dislocadas, olviden la sublimidad de su destino seducidas por la fascinación que en las sencillas costumbres de los vencedores ejerce el lujo y refinamiento de los vencidos.

Entonces viene el tiempo de los Jueces, que unifica la nación; le da una organización estatal aunque rudimentaria pero su gobierno puramente teocrático, ejerce autoridad sobre todas las tribus como intermediario entre Yahwé y el pueblo, y puede con más eficacia luchar contra los "baales" grotescos que pululan por todas partes y con lamentable confusión, aunque no todavía con refinada malicia, se aceptan esporádicamente.

El Juez asume incluso el mando del ejército, y aunque de modo milagroso, el Juez Samuel, obtuvo una victoria sonada, contra los filisteos, el pueblo judío, estimulado por los reinos vecinos y con ambiciones y miras naturales, en una especie de motín exige un rey. Es quizá la única vez que publica y oficialmente el orgullo nacional que se apoya en la fe del poder de Yahwé, claudica, y el "pueblo escogido" quiere tener un rey "como los demás pueblos" (5).

LOS REYES

Una nueva etapa empieza. La de los grandes desvíos que provocan las terribles catástrofes y darán lugar a la actuación desorbitada de los Profetas, por cuya boca habla Yahwé.

Moisés señala en el Deuteronomio las condiciones que ha de reunir el que sea rey de Israel. "Será — dice — uno de vuestros hermanos y no un extranjero. No poseerá caballos numerosos, ni oro ni plata en gran abundancia. No tendrá muchas mujeres; no se elevará sobre sus hermanos" (6).

La elección de Saul es realmente una elección de Yahwé y aún la mayor parte de su actuación responde a este concepto. Saúl tiene por cetro sólo la lanza de combate, y entre campaña y campaña cultiva sus campos.

David, consolida y ensancha las fronteras y da un gran paso en la organización estatal que inicia en todos sus aspectos. Toma Jerusalén y edifica "la ciudad de David"; conduce allí el Arca de la Alianza con lo que la convierte en "ciudad santa"; también levanta el palacio real para asombro de las multitudes, y al palacio no puede faltar el signo de poder al que el Oriente es tan sensible; el harem. Pero David tuvo sólo siete mujeres y aunque le rodea el halo que la gloria crea en torno a las personas reales, y sus pecados fueron grandes conserva la fe sencilla que le induce a bailar de gozo, confundido con el pueblo, delante del Arca Santa (7), y alabó a Yahwé ante, las naciones y clamó la gloria de su nombre" (8).

Salomón en cambio "no quiso negar nada a su corazón ni a su deseo" (9) y llegó a la cúspide de la gloria, del poder, del fausto, de la majestad.

Con arquitectos de Fenicia construyó el Templo, amplió el palacio, con dependencias especiales para su esposa egipcia, y grandes caballerizas donde gurdaba más de 8.000 caballos mandados traer de Cilicia. Compró más de mil carros de guerra como puro ornamento, pues en su reinado no hubo ni una sola expedición. Con el modelo de los bajeles de Tiro, los construyó en abundancia en su arsenal e inició a su pueblo en el arte de comprar para vender, en el comercio, donde tantos éxitos había de conseguir. Importando y exportando por mar y por tierra, fluye en el país la riqueza "el oro es tan abundante como los guijarros, y la madera de sándalo como el sicoromo" (10). El avance que da la civilización produce la separación de clases, y el desarrollo de la gran propiedad la explotación del pobre por el rico.

En la altura de su opulencia y su orgullo, el rey se separa del pueblo; se aísla, y el capricho le induce a coleccionar bellezas exóticas que reúne por centenares. La política rige sus alianzas familiares mas allegadas y toma por esposas hijas de soberanos tradicionalmente enemigos de Israel, y, ¿cómo esa política conciliadora había de rehusar que cada nueva esposa levantase un templo al ídolo de su país? No lejos del Huerto de los Olivos hay un monte llamado precisamente por eso "del escándalo" donde, Salomón, el constructor del Templo único al Dios único, el delegado de Jahwé, proporcionaba víctimas y sostenía sacer-

(1) Deut. VII, 7.
(2) Deut. VII, 8.
(3) Is. XLI, 13 y Decálogo.
(4) Ex. III, 14.
(5) I Sam. IX, 7.

(6) Deut. XVII, 14.
(7) I Cro. XIII, 8.
(8) Salm. XXII.
(9) Eccl.
(10) I Re. X, 27.

dotes de Astorit, abominación de los sidonios; sacrificaba a Kamosc, perversión de Moab, a Milcom, horror de los ammonitas, y hasta hacía arder el fuego de Moloc donde alguno de sus descendientes abrasaría a su heredero.

Con todo eso Salomón había franqueado de un salto todas las vallas que Yahwé, por boca de Moises impusiera a los reyes de Israel. Las influencias paganas que ya brotaban del suelo mismo de Canaán y especialmente las del harem de palacio eran tan poderosas que introdujeron el veneno en el corazón del pueblo. Sus consecuencias lógicas le conducirán en adelante a crisis cada vez más graves; primero el cisma y después los terrores siempre crecientes de las amenazas asiria y babilónica.

LOS PROFETAS

Este cuadro sombrío de las traiciones de Israel no borra sin embargo sus fidelidades. Yahwé no deja nunca de ser no sólo el Dios sino el orgullo nacional. Está estrechamente unido a la tierra, es un Dios próximo, vivo, inspirador de los Salmos, que promete a David que "no se extinguirá su lámpara", (11) y dá profunda sabiduría a Salomón, reyes, que a pesar de sus grandes fallas, son después de Moises los que orientan al pueblo por un camino que vendrá a ser el del mundo cristiano, "después que se haya purificado de todas sus abominaciones".

Precisamente para anunciar la necesidad de esa purificación, en esta época, suscita Dios a los Profetas.

Son hombres extraordinarios que constituyen el capítulo más grandioso de la historia de Israel, y acaso del mundo. Dios se manifiesta en ellos con una mística vigorosa cuyas leyes se nos escapan.

Su vocación es misteriosa. Pronuncian sin vacilar los vaticinios de Yahwé que les hacen blanco de las iras de todos. Yahwé mismo los elije y los "coacciona" cuando a veces pretenden huir a su destino. "No quise acordarme mas de Ti, — dice Jeremias — ni hablar de tu nombre, pero penetraste mi corazón de un fuego tan ardiente que abrasó mis huesos. Trabajé por resistir y no pude. No puedo resistir tu poder. Has sido más fuerte que yo. Me has seducido, me has vencido" (12).

Su actuación tiene dos proyecciones. La inmediata determinada por el episodio del momento, y la trascendente de perspectiva grandiosa que, especialmente en Isaías, abarca en conjunto la historia del mundo, el triunfo de Dios, la regeneración de Israel.

Polemistas ardientes, nada les arredra. No ceden jamás. Entran como el bisturí en la carne viva y sajan sin piedad. Rompen abiertamente con todos los convencionalismos.

Al pueblo, que reposa en el orgullo de su elección, le recuerdan el precio de este privilegio con las palabras de Yahwé: "No he elegido más que a vosotros de entre todos los pueblos de la tierra, por eso os castigaré por vuestras iniquidades". (13).

Asur y Babilonia no son más que instrumentos de la cólera divina. Los enemigos vendrán de todas partes: del norte, del sur, del mar, del desierto, no escapareis a vuestro destino... teneis que expiar, teneis que sufrir.

Atacan el exceso de ritualismo sacerdotal: "De que me sirve, dice Yahwé, la muchedumbre de vuestras victimas? Ya me tienen hastiado, no gusto de la gordura de bueyes ni la sangre de los corderos, abomino el incienso, vuestras fiestas no puedo sufrirlas, las solemnidades y los cantos me son odiosos... lavaos, cesad de obrar mal, buscad lo que es justo, socorred al oprimido, haced justicia al huerfano..." (14).

Denuncian la acumulación de riquezas: "Maldito el que junta casa con casa y campo con campo" (15).

Señalan con el dedo el lujo de las mujeres: "Vosotras que andais arrogantes, el Señor os quitara el adorno del calzado, el lujo de los anillos, de los brillantes y lunetas de las orejas, los brazaletes, las argollas de la nariz, las cadenillas de los tobillos; las piedras preciosas de la frente, los alfileres, los pomos de olor, los vestidos brocados, los mantos preciosos, los velos transparentes... y tendreis hediondez en vez de olor, por ceñidor una cuerda, calvicie en vez de cabellos rizados, cilicio en lugar de cinturones..." (16).

Y denuncia públicamente el drama espiritual en que se debate la nación apostrofando a los reyes que, francamente idólatras, siguen creyéndose y llamándose delegados de Yahwé: *Podeis nadar a un mismo tiempo a dos aguas? Si Yahwé es Dios, seguidle; si lo es Baal, corred tras él*" (17).

No es extraño que estas palabras acompañadas de ciertas actitudes — Jeremias andaba por las calles con arcos de asno para indicar la cautividad de Babilonia, Isaías iba desnudo en predicción del saqueo de Jerusalén — provoquen violentas reacciones y determinen que el destino de los Profetas sea como dice San Pablo "morir lapidados, aserrados, torturados".

Pero no acaba ahí la acción de esos seres paradoxales. Cuando se cumple en toda su crudeza la profecía que han expuesto y el castigo anunciado cae sobre el pueblo de la promesa con fuerza brutal y arrolladora, son esos mismos Profetas quienes también por mandato de Yahwé anuncian la ruina de los opresores y entonces, cuando no hay motivo humano de esperanza, le recuerdan la Promesa con ternuras conmovedoras: "Palabra de Yahwé, a los cautivos dice: Salid, A los que estais en tinieblas: id a la luz. Vuelve rebelde Israel, ya no te pondré el rostro severo, pues soy misericórdioso y mis furores no son eternos" (17). *Despierta! Despierta! Levántate Jerusalén; sacude el polvo que te cubre y desata tus cadenas! han perecido los que te oprimian! ¡Ya has bebido bastante el caliz de la cólera del Señor!* (18).

EL TIEMPO DE ISAIAS

Estas características aparecen fulgurantes en el Profeta Isaías que, "bajo una potente inspiración vió el porvenir y consoló a los afligidos de Sion" (19).

Fué de estirpe Real, tenía esposa y dos hijos (20). Toda su actuación demuestra un profundo conocimiento de los asuntos de estado y cancillería regia.

Comienza su vida reinando Ozias, cuando ha transcurrido más de un siglo que las intemperancias de Roboam, heredero de Salomón, hijo de una ammonita, provocaron el cisma. "Su visión profética en orden a las cosas de Judá y Jerusalén, abarca el tiempo de Ozias, Jonatan, Acáz y Ezequías, reyes de Judá" (21), de modo que ve cuatro reinados, y acaso cinco, si como dice una muy autorizada tradición, murió aserrado en tiempo del impio Manases.

Durante este tiempo todo el Oriente gime bajo el terror asirio. El rey Acáz, — que fué de entre todos los de Judá el que más se distinguió levantando estatuas al Baal fenicio, quemando incienso en el valle de Himmon y abrasando a su propio hijo primogénito en el fuego de Moloc —, temblando de miedo y admirando al propio tiempo la fuerza del rey de Ninive, Teglatfalasar, le manda embajadas diciéndole: *Soy tu siervo y tu hijo, y le entrega la plata y oro del templo* (22) copia el ídolo del

(16) *Is. IV, 18-20.*

(17) *I. Re. 18.*

(18) *Jer. III, 12.*

(19) *Is. XLI, 9.*

(20) *Eccl. XLVIII, 27.*

(21) *Is. VIII.*

(22) *Is. I, 1.*

(11) *2 Sam. XI, 10.*

(12) *Jer. XX, 7, 9.*

(13) *Amos. III, 2.*

(14) *Is. I, 11-16.*

(15) *Is. V, 8.*

dios asirio y obliga al Sumo Sacerdote Urias a que lo ponga en el templo de Jerusalén (23)..

En virtud de esa abyecto vasallaje, pudo detener el avance de Sargón, sucesor de Teglatfalasar, que después de someter los pueblos de Mesopotamia, las provincias Sirias, Carchemis, Comagene, el país de los Quettas, Tiro y la isla de Chipre, derrotó en Raffia al Faraón Subaka, aliado de Oseas, rey de Israel. Esta alianza, tuvo por castigo la toma de Samaria. Sargón llevóse cautivos a sus habitantes y repoblo el país con un conglomerado sirio-babilónico que vino a formar los llamados "samaritanos".

Cuando murió Acaz, los asirios, estaban a 70 Km. de Jerusalén.

Con todo, su hijo Ezequías que hereda un trono que en realidad es un feudo, como David contra Goliat, se rebela contra el gigante Asirio, y, "como todo lo que emprendía tenía éxito" (24), porque "hizo lo recto a los ojos del Señor, quitó los altos, quebró las imágenes y taló los bosques de la abominación" (25), conjurado con los pueblos "del otro lado de los ríos de Kus" (26), planea rebelión.

Entre tanto Sargón muere asesinado, le sucede Senaqueril y los acontecimientos se precipitan. Ezequías recibe también "mensajeros de Merodac-Baladan, rey de Babilonia, y les mostró su armería, sus almacenes", "que eran los arsenales de Judá" (27), reconstruyó la muralla en su parte destruida, alzó sobre ella torres y otro muro, fortificó a Mi-lo, ciudad de David, y fabricó armas arrojadizas en abundancia y escudos" (28). Además para asegurar el abastecimiento de aguas en caso de sitio "Cegó la salida superior de las aguas de Gijón, y las dirigió hacia el lado occidental de Jerusalén" (29). Fiado en las alianzas, pero más en las palabras de Isaías que le había mandado decir: Senaquerib "no podrá el pie en esta ciudad, por el camino que ha venido se volverá" (30), se aprestó a la defensa.

Senaquerib, dirigióse primero contra Merodac-Baladan dejando formar las alianzas de las provincias del norte, pero después de vencer al babilonio, "subió contra todas las ciudades de Judá y las tomó" (31).

El mismo explica esta campaña en un cilindro hallado recientemente en las excavaciones de Nínive: "A Ezequías, rey de Judá que no se había sometido al yugo, le encerré como en una jaula de pájaros en Jerusalén, su ciudad residencial, sus ciudades hice saquear, las separé de su reino..." (32) y cuando según lógica debía seguir la consignación de la toma de Jerusalén, el orgulloso rey de los asirios ha de callar, porque Jerusalén se había salvado milagrosamente.

He aquí como el libro de los reyes llena la laguna de la ampulosa declamación del más terrible rey de los asirios, laguna que equivale a confesar una derrota: "Sucedió que aquella misma noche — cuando los embajadores asirios intimaron a la rendición — salió el ángel de Yahvé e hirió en los campamentos de los asirios a 185.000 hombres, y cuando en Jerusalén se levantaron por la mañana los encontraron todos muertos, entonces Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campo, emprendió la vuelta y quedóse en Nínive" (33). Como había predicho Isaías: por el camino que vino, se volvió. C. W. eCram dice: "hay salemos que se trataba de la malaria trópica que había aniquilado el ejército" (34).

En este marco tremendamente materialista pero al mismo tiempo sobrenatural, transcurrió la vida de Isaías en la segunda mitad del siglo VIII antes de Jesucristo. Los fragmentos que de sus escritos publica CRISTIANIDAD hablan por sí mismos del vigor y concepción grandiosa de su elevado estilo, que tiene un dramatismo igual o superior al de las más grandes epopeyas.

María Asunción LÓPEZ

(23) 2 Re. XLIII, 3, 4.

(24) 2 Re. XVI, 11.

(25) 2 Re. XVIII, 7.

(26) 2 Re. XVIII, 3, 4.

(27) Is. XVIII, 1.

(28) Is. XXXIX, 2. 2 Re. XX, 13.

(29) 2 Par. XXXII, 5.

(30) 2 Par. XXXII, 30 y 2 Re. XIX, 33.

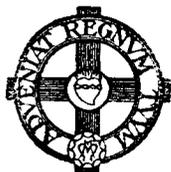
(31) Is. XIX, 22, 23.

(32) Cilindro descubierto en las excavaciones de Nínive y publicado por Keller.

(33) 2 Re. XIX, 35, 36.

(34) C. W. eCram, "Dioses, Tumbas, Sabios", pág. 242. Ed. Destino, Barcelona.

Werner Kellen en "Y la Biblia tenía razón" dice que Starley en 1938 encontró una tumba en la roca con más de 2.000 esqueletos humanos. La epidemia debió diezmar el ejército. Heródoto habla de una plaga de ratones, y sabido es que los ratones transmiten la peste.

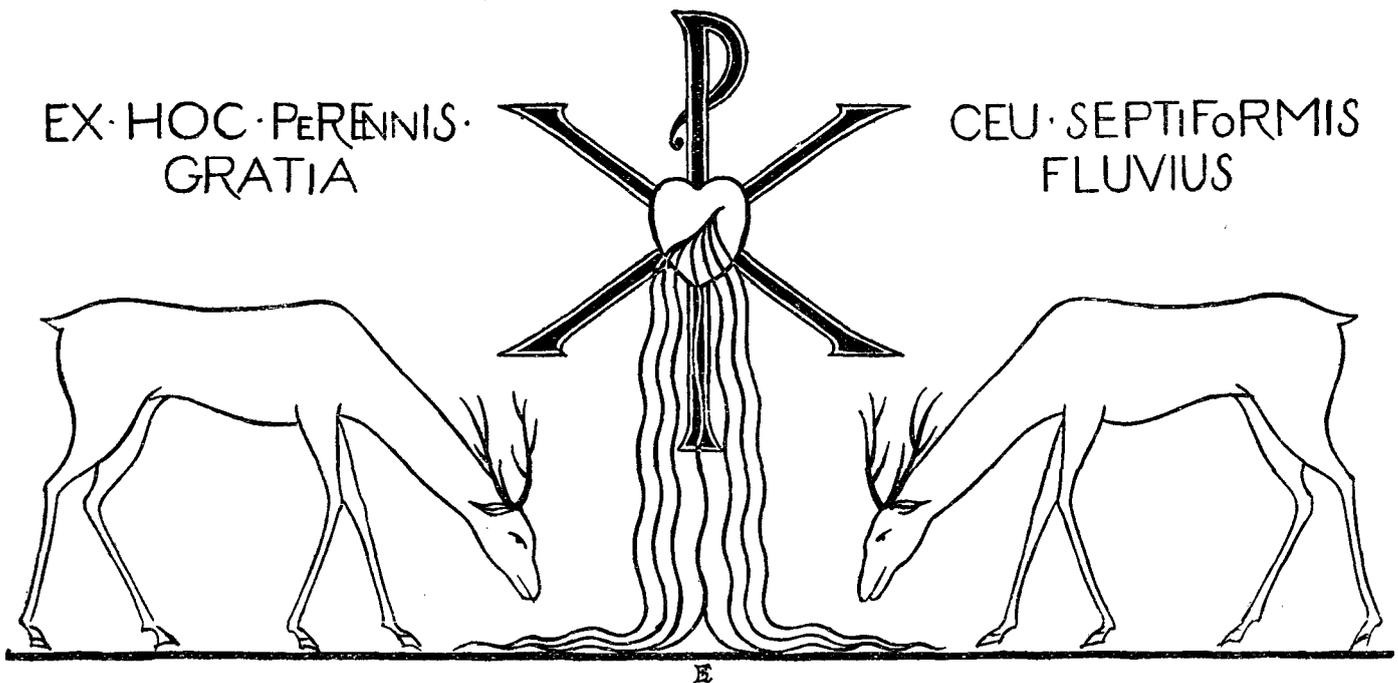


Intenciones del APOSTOLADO DE LA ORACION

Diciembre - 1958

GENERAL: Que sean debidamente ayudadas las organizaciones católicas de espectáculos cinematográficos.

MISIONAL: Por la Iglesia en la Isla de Formosa.



LA CARTA MAGNA

DEL CULTO AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

Glosa a la «Haurietis aquas», de Pío XII

Título de universalidad

“Carta Encíclica de Nuestro Santísimo Señor Pío, por la Divina Providencia Papa XII, a los Venerables Patriarcas, Primados, Arzobispos, Obispos y demás Ordinarios de lugar, en paz y comunión con la Sede Apostólica; sobre el Culto del Sacratísimo Corazón de Jesús”.

Detengámonos ante este título soberano. Es la fachada de un edificio maravilloso; es la portada de un libro lleno de luz.

Si en cosa tan espiritual se me permite un símil material, diría que este título es a manera de un perfecto avión, que elevándonos a inmensa altura, nos mostrase, a la luz de un potentísimo reflector, todo el orbe de la tierra, y en ella, en toda nación, raza y pueblo que hay debajo del sol, la Iglesia de Jesucristo, la que El fundó, difundida como El lo quiso por todo el universo terreno, en perenne juventud y en creciente vitalidad, después de casi veinte siglos. Es título de universalidad, o, lo que es lo mismo, de catolicidad. Se dirige el Papa a todos los Prelados, que compartiendo con él la Jerarquía Eclesiástica, y bajo su autoridad suprema, enseñan, santifican y gobiernan como Pastores toda la grey de Cristo, en todo el orbe.

Y esta universalidad se muestra en el mismo título enlazada con las otras tres notas distintas que Cristo dió a su Iglesia, y por las que se distingue claramente de las demás iglesias, que aunque se llamen cristianas, no

son la Iglesia de Cristo. Quiso El que su Iglesia, además de católica o universal, fuese una, santa y apostólica; y todas tres notas se ven fulgurantes en el título de la Encíclica, pues se dirige a los Prelados unidos con el Sumo Pontífice, es decir a los que tienen paz y comunión con él, unidos a él con los vínculos que estableció el mismo Cristo; — es, además, sobre asunto santo, y de lo más santo y santificador de que se puede hablar —; y es documento apostólico, pues emana de la Sede por excelencia apostólica, la Sede de Pedro, el Príncipe de los Apóstoles, a la que convergen las demás Sedes Pontificales, las de los que son los Sucesores de los demás Apóstoles, como el Papa, Obispo de Roma, es el Sucesor de San Pedro.

A la admiración ante título tan egregio y significativo, suceda la reflexión sobre él. Para ello exponamos estas cuatro cosas: qué se entiende por el nombre de Encíclica; a quiénes se dirige; cómo la hemos de recibir; y sobre qué asunto versa.

1.º Encíclica

¿Qué se entiende por la palabra “Encíclica” en su etimología y en el lenguaje cristiano?

a) Etimológicamente es un adjetivo griego, que equivale a lo que nosotros decimos: “Circular”, o “en círculo”; y que se añade al sustantivo Carta. Así pues, Encíclica o más completamente Carta Encíclica es una

Carta destinada a circular o ser difundida por todo el círculo u orbe de la tierra.

b) En términos cristianos Encíclica es una Carta del Papa, destinada a circular por alguna parte de la Iglesia, o más generalmente por toda ella; documento del Magisterio vivo Eclesiástico, ejercido por el Maestro supremo, el Sumo Pontífice. Así enseñó por escrito a la Iglesia el primer Papa San Pedro; y esta venerable tradición apostólica la han conservado fielmente sus Sucesores en todos los tiempos. En los actuales, tan propicios a la seducción y al error, cuando el confucionismo de ideas lo invade todo y amontona nieblas en tantas inteligencias, la verdad católica brilla y se difunde por todo el mundo desde la Cátedra de Pedro con los más puros fulgores. A medida que son más frecuentes y graves las necesidades doctrinales, aumenta la frecuencia y la importancia de estos documentos con los que el Papa ejercita lo que se llama el magisterio *ordinario*; pues si bien el Papa puede hacer uso de una Encíclica para ejercer su potestad suprema doctrinal y legislativa, y, por consiguiente, definir "ex cathedra" puntos de fe y de costumbres, sin embargo esta definición "ex cathedra" no se presume en las Encíclicas, si no consta claramente lo contrario. Pero este mismo *Magisterio ordinario*, además de ser siempre de grandísima autoridad, puede, cuando es universal, llegar a dar certeza de dogma a las verdades que claramente enseña como divinamente reveladas; es decir, que puede llegar a imponer el máximo asentimiento que merece una verdad de fe divina y católica, cual puede hacerlo el *Magisterio extraordinario* de una definición Conciliar o de una definición Papal "ex cathedra". El Espíritu Santo, que guía a la Iglesia de Cristo, ha inspirado especialmente a los Supremos Pastores este medio de apacentar la grey del Señor; y así es que las Cartas-Encíclicas constituyen en nuestros días el medio más copioso y seguro de las enseñanzas de la Iglesia; ellas renuevan la antigua tradición de los Apóstoles y dan cumplimiento perenne al precepto del Divino Maestro: "Enseñad a todas las gentes..."; y "he aquí que yo estoy con vosotros hasta la consumación de los siglos".

2.º A quiénes se dirige esta Encíclica

Notémoslo bien: se dirige, como en las demás, a los Patriarcas, Arzobispos y Obispos, etc.; a ellos directamente; y tan sólo por medio de ellos a todos nosotros. Es que ellos, unidos con el Papa, forman la Iglesia docente; todos los demás, aun los Sacerdotes, formamos la Iglesia discente o enseñada. Tiene esto gran importancia, pues ello nos recuerda la gran verdad de que Cristo confió su divina revelación y el derecho y deber de enseñarla, no directamente al pueblo cristiano o a los demás hombres, sino tan sólo a San Pedro y a los demás Apóstoles, y en ellos a sus respectivos Sucesores, el Papa y los Obispos, para que de ellos recibiésemos todos, sacerdotes y fieles, la revelación divina y cuanto con ella se relaciona o se deriva de ella. — Este mismo artículo y los que le seguirán no se podrían escribir sin "misión canónica", es decir sin autorización del Prelado de la Diócesis; pero con ella, y aunque sean un humilde riachuelo, llevarán autorizadamente la doc-

trina del Papa, como corriente limpia y saludable, por cauce incorrupto, a las mentes de los lectores—. Gran seguridad da esto a los que lean estas páginas, pues podrán tener una firme garantía de verdad al saber con certeza que las verdades de Cristo, enseñadas por el Papa, transmitidas a los Obispos, y por delegación del nuestro, tan venerado y querido, las reciben ellos incontaminadamente.

3.º Cómo hemos de recibir la Encíclica

Ante todo con agradecimiento, gozo y admiración. Es con gran propiedad la CARTA MAGNA del culto al Sagrado Corazón de Jesús; responde a todas nuestras preguntas, disipa toda niebla de vacilación, refuta todas las objeciones, sale al paso de cualquier dificultad, e ilumina con luz celestial lo que es el centro del Culto católico y ha de ser el centro de la devoción y de la vida cristiana. De ella podemos decir alborozados y agradecidos lo que en general decía un protestante, a raíz de la muerte de Pío XII: que con las enseñanzas del inmortal Pontífice ha sido encendido sobre el mar tormentoso de la época actual un potente Faro cuyos resplandores alumbrarán y guiarán en tiempos presentes y futuros los derroteros todos de la vida humana.

Mas no tan sólo hemos de recibir las enseñanzas que en su Encíclica nos da el Papa, según se acaba de indicar, con gratitud, alegría y admiración, sino también con sincero asentimiento interior de nuestra inteligencia. Es el verdadero asentimiento religioso por el cual tenemos como verdadero lo que tan gravemente nos enseña el Papa como doctrina católica; y que no se satisface con lo que en un tiempo se llamó "un silencio obsequioso o reverencial", como quien se calla para no mostrar disonancia, pero se queda en su ánimo con cierta desconfianza, duda o vacilación. Las enseñanzas de los Sumos Pontífices gozan, aun humanamente, de suficientísima autoridad para mover de ordinario al "asentimiento interno"; y tal asentimiento debe ser "religioso", porque a los poderosos motivos humanos se añaden razones altísimas de asistencia divina. Y si siempre esto en las Encíclicas Pontificias, mucho más cuando, como sucede en ésta, lo razona y lo prueba todo Pío XII con argumentos convincentes de la revelación divina en la Sagrada Escritura y en la Tradición Apostólica, confirmado todo ello con anteriores y graves documentos del Magisterio Eclesiástico. — Por eso es tesis discretísima y verdaderísima de los teólogos católicos ésta que uno de ellos, reciente y autorizado (Lercher-Schlegelhaufen, "Institutiones Theologiae Dogmaticae, vol. I, pgs. 498 y sigs.) expresa así: "Se debe un *asentimiento religioso* a los decretos doctrinales de la Santa Sede, en cuya publicación o aprobación interpone el Romano Pontífice su autoridad, *aunque no sea en el supremo grado*". En nuestra Encíclica habla el Papa Pío XII, venerable por sus años, por su eximia virtud, por su profunda y vasta ciencia, por su experiencia; y nos habla en nombre de Cristo, después de largos estudios y de seguros asesoramientos de eminentes teólogos especializados en todo lo concerniente al Sagrado Corazón. — Siendo, pues, la voz del Supremo Pastor, la debemos acoger con amorosa sumisión del entendimien-

to y de la voluntad, con espíritu de obediencia, que es preceptiva bajo pena de pecado. No es un documento "ex cathedra" al que tenemos que creer indefectiblemente; pero sí es palabra de "doctrina católica", que hemos de recibir con obediencia, aun interna. La dependencia religiosa, que según lo establecido por Cristo, Divino Fundador de la Iglesia, debemos al Jefe de la gran familia cristiana, al Pastor Supremo de todos los corderos y de todas las ovejas, exige de nosotros esta razonabilísima sumisión de nuestro entendimiento y de nuestra voluntad.

4 Sobre qué asunto es la Encíclica

Lo expresa claramente el Papa en el título mismo: "Sobre el Culto al Sacratísimo Corazón de Jesús". — Y este término "Culto" es el que más generalmente usa el Papa; pero varias veces nos habla de "la devoción" al Corazón de nuestro amantísimo Redentor. — Culto, pues, y devoción; palabras que si bien tomamos como sinónimas, no lo son propiamente; y ya desde ahora conviene mucho precisar el significado de la una y de la otra.

a) *Culto*. — 1) En general, es el *honor* que con actos internos y externos rendimos a una persona por la excelencia de su ser y por la grandeza de sus perfecciones y de sus obras; es decir por su dignidad y por su autoridad. — 2) El Culto a Dios es el culto supremo, y debe serlo, pues es suma e infinita la excelencia de su ser y la grandeza de sus perfecciones y de sus obras; es suma e infinita su dignidad y su autoridad. Y este Culto debido a Dios se llama *adoración*, la cual, en sentido propio, se debe tributar tan sólo a Dios. — 3) Culto a los Santos: también se les da a ellos; pero es por la participación que tienen de los dones de Dios; y este culto se llama "veneración". Cuanto la participación de los divinos dones es mayor, tanto ha de ser más alta la veneración, como ocurre con la Santísima Virgen María. — 4) El Culto al Sagrado Corazón de Jesús ha de ser culto de *adoración*. Nos lo enseñará el Papa en su preciosa Encíclica; y por lo mismo nos precisará clarísimamente, y con una profundidad y amplitud como hasta ahora no la habíamos tenido, *el objeto* de este Culto al Corazón Divino del Redentor: es decir, *todo el amor de Jesucristo*: el humano (sensible, racional y sobrenatural); y el divino, el del Verbo, el del Hijo de Dios, que es un solo Dios con el Padre y el Espíritu Santo; y por lo mismo su amor divino es también uno con el del Padre y el del Espíritu Santo; es lo que se llama "la caridad de Dios". — Y todo este amor de Jesucristo, el humano y el divino, simbolizado aptísimamente en su Sagrado Corazón. Culto, pues, de adoración

al Sacratísimo Corazón de Jesús, en cuanto expresa y simboliza todo el amor de Jesús.

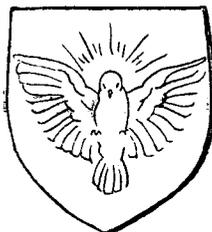
b) *Devoción*. — Es nuestra *correspondencia* a ese amor total de Jesucristo, y a sus maravillosas manifestaciones u obras de Amor; correspondencia que si ha de ser verdadera, es decir que responda debidamente al inmenso amor de Jesús, ha de ser amor de nosotros a El, parecido, semejante al de El a nosotros. Ahora bien: el amor de Jesús a nosotros es amor de entrega o consagración a nuestro bien; y amor de reparación de todos nuestros males; y por tanto el amor nuestro a El, en justa correspondencia y en moneda semejante, ha de ser *consagración y reparación*.

Todo esto, Culto y Devoción, lo tenemos hermosamente expresado en la inspirada plegaria que nos ha enseñado la Iglesia: "Cor Iesu, flagrans amore nostri: inflamma cor nostrum amore tui". Corazón de Jesús, que ardes en amor a nosotros (he ahí el *Culto*); inflama nuestro corazón en amor a Ti (he ahí la *Devoción*).

Gracias sean dadas al Señor y a su siervo fidelísimo el Papa Pío XII, pues a la luz de esta Encíclica podemos cumplir mejor la exhortación final y como testamento del primer Papa San Pedro, en las últimas palabras de su segunda Carta o Encíclica, poco antes de su martirio: "Creced en la gracia y en el conocimiento de Nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A El la gloria ahora y hasta el día de la eternidad" (2 Petr., III, 18). — Tanto más creceremos en la gracia de Jesucristo, en su amor, en su amistad, en su seguimiento, cuanto más crezcamos en su conocimiento; y para que este conocimiento sea interno, como nos lo enseña a pedir San Ignacio en lo más céntrico de sus Ejercicios, nada más eficaz que penetrar en lo más íntimo de Jesús, en su Sacratísimo Corazón, expresión y símbolo de su vida interior, de sus intenciones y de sus afectos, de sus pensamientos, ideales y virtudes, y, sobre todo, de su amor operante y sacrificado. El mismo Cristo, nuestro soberano Juez, no se paga de cosas exteriores, sino penetra los corazones, y las intenciones y afectos del corazón, de donde nacen las obras; y según esto interior es por lo que da la sentencia de premio o de castigo; al revés de los demás hombres, que miramos lo exterior solamente o principalmente; y así nos engañamos tantas veces. Pues penetremos en lo interior de Jesús, o sea en su Corazón, para conocerle de veras, en lo cual está nuestra verdadera vida: "Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a Ti, el solo Dios verdadero, y a quien enviaste, Jesucristo". (Io., XVII, 3).

Roberto CAYUELA, S. I.

(1) Véase "Cristiandad", n.º 332, octubre de 1958, págs. 61, 62.



BERLÍN, ACTUALIDAD

Lo que va de ayer a hoy

A principios de 1945, el mariscal Montgomery, que tan duramente critica y minimiza al general Eisenhower en sus recién publicadas "Memorias", desmoronándose el frente oriental alemán y viendo el progresivo avance ruso, urgió varias veces de su citado jefe permiso para avanzar sus tropas y adelantarse a los rusos en la toma de Berlín. Ante su insistencia, como se recordará, Eisenhower le contestó:

"Para mí, Berlín, no es sino otro nombre en el mapa."

Poco podía imaginar el entonces general en jefe de los Ejércitos aliados que, trece años después, siendo presidente y jefe de la nación más poderosa, rector de los destinos del mundo y casi decidor de la guerra y de la paz, habría de manifestarse dispuesto: "...a ir a la guerra, si fuese necesario, para salvar Berlín"; para salvar aquel nombre en el mapa.

Praga y Berlín

Para los rusos, en cambio, no fueron nunca meros nombres en el mapa las ciudades del corazón de Europa.

Cuando fuera y donde fuera, pues los detalles de esa vergüenza histórica no están muy claros, exigieron y lograron para ellos la prioridad en su ocupación.

El general Patton fué obligado por el alto mando aliado a retroceder y dejar libre el camino a los soviets para ocupar Praga, mientras que Eisenhower paralizaba a Montgomery, con unidad de criterio, para que no llegase antes que ellos a Berlín.

Y la ciudad fué presa rusa y con ella en su poder fueron a las negociaciones.

Risas y risas

En el mes de julio de 1945 la prensa gráfica publicó una conocida fotografía, tomada durante la reunión de los "tres grandes" en Postdam, en la que aparecen Churchill, Truman y Stalin con las manos entrelazadas y sonriendo.

Ríe Churchill, con natural o forzada sonrisa, mirando al frente; ríe Truman mirando a Churchill, como si se hubiese contagiado de su sonrisa; y ríe, mirando aquellas tres manos unidas, con sonrisa de zorro, como si se recrease pensando en cuanto acababa de escamotearle a los otros dos con aquel juego de manos.

Porque Postdam lo fué todo menos una negociación. En la claudicación de Postdam y con el espíritu de Potsdam a Stalin se le concedió todo. Riendo, riendo, se le había reconocido el derecho a quedarse Polonia, Rumanía, Bulgaria, Yugoslavia y Checoslovaquia. Riendo, riendo se le concedió la prioridad para instalarse en el corazón de Europa, en Berlín.

Si Churchill en una ocasión intentaba una protesta por el cerco aislante, casi carcelario, de su Legación en Budapest, Stalin siempre riendo contestaba: "¡Cuentos de hadas!", y sin siquiera contestar pasaba a otro tema.

Entre risas y sonrisas los dos hábiles negociadores occidentales a todo dijeron que sí. Es decir, a todo menos una cosa: se negaron a una petición del ruso para que se le diera el mandato sobre Tripolitania. Fuera de eso lo demás no tenía importancia...

Reparos y reparación

Hay que refrescar el recuerdo de aquellos pactos y conferencias para poder llegar a creer que fuese po-

sible tanta transigencia opuesta a tanta astucia, tanta seguridad de poder exigir frente a tanta predisposición a conceder.

Contra lo que generalmente se cree, parece ser que la división cuatripartita de Berlín se acordó en la conferencia de Londres de 12 de julio de 1945 y no es Postdam el lugar de ello. Las conferencias de Postdam fueron poco después, entre el 17 del mismo mes de julio y el 2 de agosto, interrumpidas a mitad, el 25 de julio, por las elecciones inglesas, que dieron lugar al cambio del equipo Churchill-Eden por el de Attlee-Bevin.

El acuerdo, fuese de Londres fuese de Postdam, preveía la actual división en cuatro sectores, una mitad casi de la ciudad en poder de los rusos y el resto entre los tres ocupantes, con una autoridad tetrapartita conjunta para toda la ciudad, al igual como se hiciera en Viena.

Apenas un mes después de acabada la conferencia, el 1.º de septiembre, ya quebrantaron los rusos el Estatuto de la ciudad: el general Zhukov, sin previo informe a los otros mandos aliados, instaló en Berlín un gobierno central para la administración de la zona rusa, y declarando cerrada y vedada la misma, dió lugar al nacimiento del "telón de acero".

De cuanto fuera la codicia soviética y la tolerancia de los otros da idea el hecho de que una vez instaladas cada potencia en sus respectivas zonas de ocupación del país, al tratarse de las incautaciones como reparación, se le reconoció a la URSS el derecho a cuantas juzgara necesarias en su propia zona (la expoliación al 100 por 100 fué lo que hizo) y ¡el 25 por 100 de las que se efectuasen en las zonas occidentales!

Otro acuerdo fué la concesión

del control de las minas del Sarre a Francia. No pudiendo tomarlas para sí, por quedar en el extremo opuesto, cuando menos que sirvieran de manzana de discordia entre Francia y Alemania.

Odios o amistades

Una Alemania sin industrias, destruídas unas, desmanteladas y expoliadas otras, privada de los centros minero-siderúrgicos más importantes, y en continuado rencor contra sus enemigos, era lo más propicio para que en un futuro no lejano se pudiera sentir atraída hacia los abiertos brazos soviéticos que, como premio, le brindaría la unidad.

Una Alemania exánime, desesperada y rencorosa contra occidente, habría de ser la más idónea para inclinarse a esperar todo de oriente.

Pero de exámine pasó a próspera; de desesperada a optimista y de rencorosa a amiga. Más aún, de inerme a poderosa, con uno de los más modernos y mejor dotados ejércitos.

El Sarre, a través de una etapa de pseudo-autonomía, pasó otra vez a integrarse en la comunidad germánica, y las buenas relaciones de Alemania con sus antiguos enemigos, gracias a la hábil política del canciller Adenauer, fueron mejorando continuamente en lugar de empeorar.

Se ha dicho que la política de occidente es una política de torpezas y rectificaciones, y la de oriente de tanteos y progresiones. En este caso habría que reconocer que las rectificaciones estuvieron a la altura de las torpezas.

La ley de defensa

Si, para las previsiones políticas rusas, eran premisas fundamentales una Alemania débil, aislada, odiante y odiada, se comprenderá fácilmente cómo y de qué manera habrá de hacer cuánto pueda por evitar lo contrario a tales premisas.

Ora amenazando, ora ofreciendo, no ha dejado de hacer cuanto ha podido para dificultar, o cuando menos retrasar, el nacimiento y desarrollo del ejército alemán.

Múltiples veces ha sugerido una Alemania neutral y desarmada. Una Alemania que sólo a través de esa neutralidad podría hallar el camino de la ansiada unificación.

Mas, como el ejército ya existe, no pudiendo impedir su nacimiento se intenta ahora su corrupción o captación. Con poco más de un año de vida, ya se han hecho públicos los primeros casos de espionaje y alta traición a favor de la URSS por oficiales de la Bundeswehr.

En estos días, el ministro de Defensa, Herr Strauss, ha presentado un proyecto de ley para la creación del servicio de "defensa psicológica" que trate de prevenir la acción renovadamente intensa de los rusos para infiltrarse en el flamante ejército.

Actividad y clandestinidad

En la Bundesrepublik el comunismo es ilegal. Pero dentro de su ilegalidad no es ni mucho menos inoperante.

Justamente, también en estos mismos días, el ministro del Interior, Dr. Schroeder, ante esa creciente actividad y en el ámbito de lo civil, tiene en discusión otra ley para una mayor centralización en la policía de defensa política.

A primeros de agosto pasado se conocían más de ciento cincuenta y seis publicaciones comunistas clandestinas. La más importante, el periódico "Das Frei Wert" (La palabra libre) se reparte profusamente entre los obreros.

En la región renano-westfaliana, con central en Dusseldorf, punto neurálgico de la Alemania fabril, la consigna es acaparar los sindicatos y las organizaciones socialistas. Para ello los sindicatos de la zona soviética cuentan con 3.400 individuos especialmente prepara-

dos para irse pasando y situarse en los de la Alemania libre.

Como es ilegal, no se menciona la palabra comunismo. Por ahora sólo son demócratas o socialistas.

Con pretextos varios, que no dejan de evidenciar quienes andan detrás, organizan fiestas, bailes y espectáculos de music-hall para captar y hacer simpatizantes, logrando algunos llenos.

La cantera para esa inoculación es la Alemania oriental y tras de ella siempre Moscow. Allí se hallan preparados hasta 3.000 instructores y 50.000 agentes, dispuestos a actuar en cuanto se vaya precisando.

Todo eso hace cambiar algunos aspectos de las relaciones de Bonn con Moscow. Y si en otros tiempos se consideró como más idóneo para embajador alemán el soviético Herr Kroll, ahora acaba de ser destituido y cambiado nada menos que por el embajador en Washington, profesor Grewe.

De Gaulle-Adenauer

Todo avance en la armonía europea puede ser un retroceso para la planeada soviétización rusa del Continente.

La táctica soviética parece consistir en dividir donde no puede ocupar. El primer intento, fracasado, de división fué precisamente en España, cuando durante la guerra civil se propusieron negociaciones para establecer unos acuerdos entre las dos zonas. Luego han seguido las divisiones de Alemania, Austria, Corea, Indochina, etc.

Lo contrario de dividir es juntar. La que hace unos años pudiera parecer imposible amistad franco-germana, debe de tener muy preocupados a los dirigentes rojos.

Por lo mismo era un buen momento para perturbar la tranquilidad en la conferencia de Bad Kreuznach, el planteamiento de la crisis de Berlín. En otros tiempos una tal crisis hubiera podido determinar un aplazamiento de la re-

(Continúa en la pág. 129)

LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS EN FRANCIA

Como una segunda etapa del proceso constitutivo del nuevo sistema político francés, celebráronse en los dos últimos domingos del mes de noviembre último, las elecciones para la Cámara de diputados. Las varias operaciones que requiere la publicación del nuevo orden constitucional se están desarrollando dentro de la más estricta legalidad y con la colaboración positiva del pueblo, procedimiento que puede estimarse como modelo de cómo un Estado puede variar sustancialmente de estructura política sin necesidad de recurrir a extremismos de clase alguna.

La nota destacada del resultado de la elección ha sido el robustecimiento de la política que preconiza el General De Gaulle, una muestra de adhesión y confianza, a través y colaboran en su gobierno. Esta adhesión ha sido intensamente matizada en el sentido de inclinarse con notoria acentuación para aquellas agrupaciones que por sus hombres y su programa se creen más próximas al General-Presidente o menos responsables en los gobiernos de la Cuarta República. El recién formado partido U. N. R. (Unión para la nueva República) que lo dirigen antiguos componentes del R. P. F. (Unión popular francesa), la primera agrupación con la que De Gaulle, en 1952, intentó infructuosamente sobreponerse a los viejos partidos políticos para recomponer la Cuarta República, ha sido el gran triunfador, seguido del grupo de los independientes, que en el transcurso de las últimas legislaturas se ha visto imposibilitado de asumir las responsabilidades del gobierno, por la labor obstaculizadora de los partidos que integraban el núcleo central del parlamento, dispuestos siempre a derribar cualquier gobierno que no fuera propicio a su oligarquía.

Este núcleo lo componía principalmente el partido socialista (S. F. I. O.), los demócratas populares (M. R. P.) y el histórico partido radical y radical socialista, eje de la Tercera República. Aun cuando los dos primeros coadyuvaban a la investidura de De Gaulle, y de hecho contribuyeron al advenimiento del nuevo sistema sin convulsiones y estridencias, han visto sensiblemente reducidos sus efectivos en el nuevo Parlamento y en tal situación minoritaria que prácticamente puede decirse quedan eliminados de la función dirigente. Los radicales-socialistas, patrocinadores del "no" en sus hombres más representativos, quedan prácticamente eliminados. Los socialistas y los populares pueden constituir una provechosa oposición, siempre necesaria a todo régimen. La propia noche del 30 de noviembre, los primeros se apresuraron a manifestar que actuarían como una oposición constructiva, alejados de toda participación ministerial.

El otro fenómeno a tener en cuenta en las elecciones que comentamos es la aplastante derrota del comunismo, que no lo es tanto en votos como en puestos en el futuro parlamento, como consecuencia del implantado procedimiento para estas elecciones de tipo mayoritario. Los comunistas han obtenido tres millones largos de sufragios, lo que en el anterior sistema proporcional les hubiera dado 90 diputados aproximadamente; ahora han quedado con 10. Para conseguir tal resultado, aun dentro del marco mayoritario, cuando éste tiene lugar en competición entre varias agrupaciones, requiere una voluntad de los electores de oposición firme al partido derrotado, que obliga a otorgar los votos a aquellos candidatos que estén en mejores condiciones para

imposibilitar la elección del miembro perteneciente al partido que se desea eliminar, en esta ocasión el comunista. De ahí, que, pese a los tres millones largos de votos comunistas, su exigua representación parlamentaria, es exponente de una voluntad decidida del pueblo francés en sentido anticomunista. Cuando se piensa que al término de la segunda guerra mundial en Francia el comunismo era el polo de reacción frente al fascismo que acababa de sucumbir, y entre ambos sólo existía la tercera fuerza que integraba los partidos centristas, todos ellos con notoria apetencia de sabor izquierdista, habremos de convenir que esa voluntad imperativa contra el comunismo, que políticamente lo ha hecho ineficaz con sus propias armas, es un consolador dique a las fuerzas disolventes y una amplia esperanza a los anhelos de restauración nacional. Ha sido un auténtico rompimiento con los moldes pasados y las tiranías que comportaban, y la creación de un nuevo orden de cosas, cuyo éxito dependerá de la prudencia con que se sepa administrar y de los verdaderos frutos que se obtengan.

Lo bueno del caso es que esta renovación se ha logrado de un modo no diremos espontáneo, pero sí de forma ajena a las propagandas y presiones que suelen ser típicas de las campañas electorales. Quien estos días haya viajado por los pueblos y ciudades de la vecina nación, como me cupo hacerlo en una de las ciudades más populosas de Francia, habrá podido observar la externa indiferencia que el pueblo sentía por la elección, que como pudo comprobarse por el número de votantes y el sentido en que se emitieron los votos no era desinterés, sino convencimiento previo de la manera cómo debía actuar ante las urnas. La víspera de la elección en su se-

gundo turno, en Lyon, por ejemplo, había menos movimiento electoral externo que el desplegado en otros lugares para una campaña — es un decir — en favor de un presidente de una entidad deportiva. Y lo propio cabe indicar de la propaganda mural, siendo de destacar que la poca que se exponía era más bien adversa al resultado que luego dieron los escrutinios, o bien como un lejano y estéril propósito de oposición al triunfo afirmativo del referéndum del último domingo de septiembre.

Ahora lo importante es que este movimiento no se frustre, que los encargados de administrar la victoria no defrauden las esperanzas concebidas, porque el peligro principal de estos movimientos mayoritarios es la desilusión, que provoca como natural reacción un cambio de la opinión hacia latitudes opuestas. El comunismo ha sido vencido políticamente, pero no socialmente y puede renacer con ímpetu en cualquier momento de producirse un descontento general. Graves y múltiples son los proble-

mas que ha de afrontar el nuevo gobierno que es de esperar se forme a últimos de año, después de la elección presidencial, que constituirá la última etapa de la renovación política, y que es de suponer llevará al General De Gaulle a la cúspide del poder y consolidará su posición de árbitro y supremo rector del sistema.

Naturalmente, el problema más grave y de mayor complicación a solventar es el de Argelia. El resultado aparentemente masivo en favor de la integración francesa es difícil admitirlo como fiel expresión del sentir del alma musulmana. Otros estímulos pueden hacer variar su contenido. Veremos cómo se desenvolverá el próximo futuro y será este tema que nos permitirá ulteriores divagaciones, que requieran mayor espacio que el final de una crónica.

Que Dios ilumine a Francia y a sus gobernantes. Si logra a la postre sacudir el yugo del izquierdismo y de su secuela el laicismo (en esto último queda mucho camino para andar) las perspectivas

son esperanzadoras, a la luz de los maravillosos testimonios que posee del amor divino. En la misma jornada dominguera que he comentado, tuve ocasión de visitar un recoleto lugar, muy desconocido del mundo, pero muy caro para quienes hemos convivido en Schola Cordis Iesu. El Santuario de Paray-le-Monial, marco de las apariciones del Sagrado Corazón de Jesús, para dar a conocer las riquezas de su amor, con las que fundar un auténtico Reino de "verdad y de vida", un Reino de "justicia, de amor y de paz". Junto al sepulcro de Santa Margarita, en la capilla de las apariciones, y a los pies de las sagradas reliquias del Beato Claudio María de la Colombière, no pude menos que recordar emocionado las enseñanzas de nuestro añorado Padre Orlandis y de todos los apóstoles de la devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, por la que ha de llegar el Reino de Cristo, verdadera y única soberanía que salvará a los pueblos y naciones que sepan acomodarse a sus preceptos.

JORGE GALBANY

La actualidad perfecta, definitiva, es Cristo. La obra eterna de Dios es la formación de su cuerpo místico. Esta obra de Dios es actual y actualizante. Este es el único sentido de la Historia.

(de un artículo del P. Ramón Orlandis, S. I.)

(Viene de la pág. 127)

BERLIN, ACTUALIDAD

unión. Hoy, afortunadamente, no ha sido así.

La carta ha sido jugada y luego retirada de la mesa.

Pasados unos cuantos días de tensión, con su efecto psicológico, a través de la nota rusa se concede una moratoria de seis meses para resolver la cuestión. Lo cual no quiere decir que si les conviniera no la saquen a relucir antes, de nuevo.

Una cosa al menos aparece clara. A través de un ficticio traspaso de poderes quiere buscársele

personalidad internacional a la Alemania roja; si se consigue ya será mucho más fácil obtener la de la China comunista.

Con la venia del amo ya se atreve el propagandista oficial de la Alemania oriental, Gerhart Eisler, a decir que desde el 1.º de junio de 1959, las potencias occidentales tendrán que negociar con sus autoridades y reconocer su soberanía si quieren entrar y salir de Berlín. Esto es, reconocer internacionalmente la división alemana.

Paralelamente, desde el 1.º de

noviembre, treinta oficiales del ejército rojo alemán con base en Strausberg (40 kilómetros al sudeste de Berlín) se están preparando para el control de las comunicaciones aéreas entre la Zona occidental de Berlín y los países de la Europa libre.

Cuando la crisis vuelva a plantearse, Dios haga que esa Europa se sienta y actúe verdaderamente libre, más consciente y más decidida que la de aquellos que se arrogaron su representación en Postdam.

Fernando SERRANO

BORIS PASTERNAK

¿Qué le llega a Occidente con el doctor Jivago? ¿El doctor Jivago es el viajero que, desengañado, nos trae el mensaje de la vieja civilización europea que renace de las cenizas inútiles de la doctrina marxista, o un comunista, un comunista más, un marxista en carne que puede difundir insensiblemente su concepción intelectual — no sentimental — entre los hombres occidentales?

Nos duele hablar del caso Pasternak. Nos molesta sumarnos a la algarabía, y hemos sentido pereza, mucha pereza de tomar la pluma. La tomamos finalmente, no para responder, sino para interrogar. Pasternak es un gran poeta, una gran alma, un gran enigma. Y hay que dejar un poco los grandes enigmas para la mirada de Dios.

¿Un Pasternak cristiano, occidental, desengañado, antirrevolucionario? Oigamos a Moravia: "Es preciso observar también que la historia que se desarrolla en el *Doctor Zivago* tiene un carácter de despiadado racionalismo, que el mismo autor reconoce explícitamente una y otra vez, a pesar de la violencia y lo absurdo de los acontecimientos particulares; en tanto que el protagonista, con toda su lucidez e inteligencia, parece representar, a despecho del *inhumano racionalismo de la historia*, el indestructible y a mi modo de ver positivo irracionalismo de los hechos humanos. Así tenemos una especie de revolución de lo irracional, no ya como instinto y fuerza bruta primitiva de los últimos años, sino como sentimiento y autonomía personales. Toda la novela se funda en este contraste entre la historia y la naturaleza; entre la historia y la persona humana; y en efecto, el hecho principal y decisivo es el bellísimo episodio del amor entre Zivago y Lara, *interrumpido y des-*

truído precisamente por la historia, es decir, por la revolución (1).

El doctor Jivago cierra su existencia con una suerte de suicidio moral. Médico y poeta, renuncia a la poesía y a la medicina. Cae en la dejadez del vagabundo, en la inercia de la miseria.

Pero, si hace esto, no lo hace porque *racionalmente* esté convencido de la maldad de la Revolución. Jivago cree, es un adepto intelectual, es un marxista desde su intelecto. Pero su corazón, podríamos decir evocando a Pascal, tiene razones que la razón no entiende.

El doctor Jivago se rebela sentimentalmente; pero afirma intelectualmente la vigencia del Marxismo, "Zivago — observa Moravia — es el personaje que es porque Rusia es el único país europeo en el cual reina desde hace medio siglo la razón indiscutible y despiadada". (2).

El planteamiento del problema tiene una claridad sin barreras. O se anatematiza la razón, cayendo en un irracionalismo degradante, o se acepta la supremacía de lo racional: de lo histórico. Todo, claro está, desde el prisma, desde la mira del autor y su protagonista, del creador y su personaje.

Jugar con marxistas desengañados, o incompletos, puede ser siempre jugar con fuego. Quizá del pregonado antimarxismo de "El cero y el infinito" lo que quedará más fuertemente impreso en algún cerebro no fueran las brutalidades, la crueldad del sistema, sino la misma visión marxista de la historia.

El Comunismo es peligroso hasta en sus desengaños. Diríase que el Comunismo es más peligroso cuanto mayor es su zona de acercamiento a lo intelectual. El Comunismo

como doctrina, como humanismo ateo, es arriesgado aun cuando se presenten sus trágicas conclusiones prácticas.

Creer en la Providencia, en la historia construida por Dios, es idea cristiana. Creer en la historia como construcción orgullosa y autónoma desde el mismo hombre, se nos convierte con facilidad en idea marxista. Y en esto parece creer el doctor Jivago. La historia creada por la autonomía humana aniquila a la naturaleza, al hombre entero en sus sentimientos más íntimos.

El marxismo intelectual del desengañado Pasternak no impide que una religiosidad fresca, sincera, tiemble en sus poesías. "El Milagro", "Hamlet", de su "Semana Santa". Son algo más, son mucho más que un centelleo humano de admiración por el Jesús de Nazareth.

No hay que cerrar las puertas. La incompreensión consiste en cerrar herméticamente las puertas y negarle al otro toda posibilidad de luz. No neguemos la luz, la luz que parece entrar en el poeta que ha escrito:

Si es posible, "abba", Padre, aparta este cáliz de mí.

Amo tu persistente figura y recitaré, de acuerdo, este papel. Pero ahora se representa otro drama y por esta vez al menos dispénsame.

Es posible que se haya filtrado, que haya irrumpido, a través de la puerta de la historia que aprisiona a Pasternak, un eco divino y emocionado del Jesús del Evangelio. Pero ello no significa que la doctrina, el sistema, la visión comunista de la vida, no sea el alma racional de Jivago.

Y ese es el riesgo: lo poético, lo intuitivo, lo emocional, pasa dejando una estela de ondas surcadas

(1) Reproducido por "Ínsula", n.º 144, p. 10.

(2) Íd., id.

por un bajel ligero y blando; mientras lo racional, lo intelectual, lo sistemático, puede encastillarse duramente en los cerebros.

Pero además, hablando como ca-

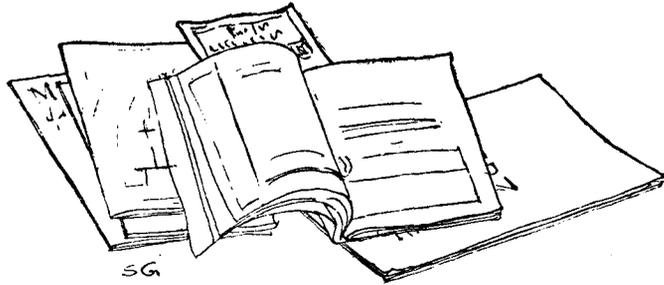
tólicos, la obra de Pasternak, toda la obra de Pasternak, no constituye siempre para un cristiano una lección ética. No juzgamos la intención, el alma, el poeta. Pero el ve-

nenno puede hallarse aquí, en unas pinceladas desnudas, temblorosamente veladas por la insuperable poesía que encarna en formas altas y macizas.

Francisco SALVÁ MIQUEL

LIBROS RECIBIDOS

Se reseñan las obras de las que en nuestra Redacción se reciben dos ejemplares. **CRISTIANDAD** no se hace solidaria de las opiniones expresadas por sus autores. Los siguientes libros no están a la venta en Publicaciones **CRISTIANDAD**; para pedidos dirigirse a las respectivas editoriales.



Los inicios del mundo cristiano, por Enrique Bague. Barcelona. Edit. Seix y Barral. 1957.

Los Suburbios, Barcelona. Semana del Suburbio. 1957.

San Pedro y el Romano Pontífice, por Enrique López-Dóriga, S. I. Granada. Facultad Teológica de la Compañía de Jesús. 1957.

Hombres con sandalias, por Ricardo Madden, O. C. D. Vitoria, Ediciones «El Carmen». 1957.

Sobre reforma de la empresa mercantil, por Vicente Muntadas Rovira. Barcelona. Ediciones Ariel. 1956.

La Iglesia ante el Capitalismo, por A. Dauphin Meunier. Valencia. Fomento de Cultura, Ediciones. 1957.

Pastoral litúrgica de la Misa, por Casimiro Sánchez Aliseda. Madrid. Euramérica. 1958.

La Pastoral de Jesús, por Casimiro Sánchez Aliseda. Madrid. Euramérica. 1957.

Comunicación cristiana de bienes, de Caritas Española. Madrid. Euramérica. 1957.

Problemas actuales del sacerdote, por Baldomero Jiménez Duque. Madrid. Escelicer. 1957.

Autoridad y Obediencia, por Monseñor Roberts, S. I., Madrid. Escelicer. 1957.

El amo del mundo, por Hugo Benson. Barcelona. Editorial Gustavo Gili. 1956.

La Biblia para los niños. Antiguo Testamento, por César Gallina, M. S. C. Traducción del italiano de Mons. Cipriano Montserrat. Ilustraciones de Schnorr de Carolsfeld. Barcelona. Editorial Luis Gili. 1957.

Discursos del Excmo. Sr. D. Joaquín Buxó de Abaigar, marqués de Castellflorite. Prólogo del Excmo. Sr. D. Esteban de Bilbao. Barcelona. Diputación Provincial. 1957.

Missal Romà complet i Devocionari, compost pel Rev. Eudald Serra, prev. Director de «Cultura Religiosa». Barcelona. Editorial Balmes, 1957.

Brado de Amor das vocações. Um apelo ao amor maior. Rio Janeiro. 1956.

CRISTIANDAD

Administración:

Diputación, 302, 2.º, 1.ª - Teléfono 22 24 46

BARCELONA (España)

NOTA DE LA DIRECCION

CRISTIANDAD se reserva el derecho de publicar o no los originales que puedan serle remitidos, que en ningún caso se compromete a devolver. Prohibida la reproducción de sus artículos, total o parcial, así como de grabados originales de CRISTIANDAD, sin indicar su procedencia.

Hijos de Antonio Cirera, S. A.

Lanas y Peinados

Casa fundada en 1875

MADRID-SABADELL

Paños Marcet, S. A.

Fábrica de Tejidos de Lana y Estambre
Selectas Novedades en Pañería

General Mola, 24
Teléfono 2219

TARRASA

Francisco Gambús

CASA FUNDADA EN 1834

ACEITES DE OLIVA
INDUSTRIALES Y COMESTIBLES

VIA MASAGUE, 77 Y 77 bis

SABADELL

Teléfono núm. 1794

CRISTIANDAD: los 4 números publicados durante el corriente año 1958, se incluirán a efectos de índice y de encuadernación en el volumen del próximo año 1959